

Fiesta del Bautismo del Señor

- **Is 42, 1-4. 6-7.** Mirad a mi siervo, en quien me complazco.
- **Sal 28. R.** El Señor bendice a su pueblo con la paz.
- **Hch 10, 34-38.** Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo.
- **Mc 1, 7-11.** Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

Lecturas alternativas para el presente año B:

- **Is 55, 1-11.** Acudid por agua; escuchadme y viviréis.
- **Salmo: Is 12, 2-6. R.** Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.
- **1 Jn 5, 1-9.** El Espíritu, el agua y la sangre.

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Con esta fiesta del Bautismo del Señor concluye el ciclo navideño.

Este relato, más que un dato histórico nos quiere transmitir el misterio que Jesús vive y experimenta. Es la manifestación del Padre y del Espíritu, para ungir a Jesús, antes de comenzar su misión.

Marcos quiere desvelar y ofrecer a los lectores de su Evangelio la identidad de este personaje humano, que también se acerca a recibir el bautismo de penitencia que administra Juan el Bautista.

- Jesús se presenta, humilde, esperando el bautismo penitencial, en la fila de los pecadores.
- El testimonio que Juan da sobre Jesús muestra la calidad de aquel que llega a recibir su bautismo: Yo os bautizo con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo.
- Éste es el primer testimonio sobre Jesús que nos trasmite Marcos. El último será el del centurión romano: «verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios» (Mc 15, 39).

Marcos nos muestra un Jesús que llega en total anonimato desde Galilea a las orillas del río Jordán, y que se “pierde” entre los pecadores, es presentado por Juan como «más fuerte que yo».

Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

- Jesús pasa de ser Siervo y pecador (aunque inocente), a ser el Hijo amado.
- Jesús cambia de vecino anónimo de Nazaret y a profeta recorriendo los caminos de Palestina.
- Jesús pasa de recibir un bautismo penitencial a instituir el verdadero Bautismo, que transforma al ser humano en hijo de Dios.

Los cielos quedan abiertos hacia la tierra, porque en Jesús, se realiza ya la Nueva y eterna Alianza, el pacto de Dios con los hombres y de éstos, representados en Jesús-hombre, con Dios.

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- El Inocente Jesús se “hace pecado”, para que el pecador se convierta a Dios.
- Jesús santifica las aguas, para regenerar mi vida y consagrarla a Dios.
- Jesús se ubica en la frontera entre la Antigua Ley (el desierto, el Sinaí) y la Nueva Alianza, la misericordia, el perdón, el Amor, la nueva criatura en el bautismo.

3. ¿Qué le respondo a la Palabra?

- Siento la Palabra del Padre dirigida a mí: Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco (v. 11). Por esto te doy gracias, Padre, porque en Jesús me haces hijo tuyo. Me amas y estás siempre con el Hijo y el Espíritu dándome ese Amor infinito.
- Gracias te doy, Padre, porque en Jesús y en el Espíritu me haces hijo predilecto tuyo.